



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración, SAGASTA, 51

AÑO III.-N.º 30 31 DICIEMBRE 1913 HUELVA

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

Relaciones Hispano-Americanas

Hace ya tiempo que se opera un movimiento de opinión americanista en España, demostrando con pruebas concretas el resultado de la propaganda continua que realizaron las instituciones y los periódicos empeñados en estos trabajos

De ello se desprende, claramente, que no ha sido estéril esta aspiración de acercamiento, consiguiendo atraer la atención pública, no solo en la Península, sino de las Repúblicas americanas, apercibidos igualmente de la necesidad de contribuir á este esfuerzo patriótico. Esta unión parece que hoy ya se afirma con base sólida, y si, en efecto, ella se consolida, no sería difícil elevar á la práctica la sanción de problemas económicos que facilitarían el desenvolvimiento comercial, al igual de otras naciones que no la descuidan ni un momento, buscando nuevos mercados para colocar sus productos. A mi juicio, creo que no existe ninguna razón de peso, por el momento, para descuidar este despertar, pues, por el contrario, debemos estremar todos los esfuerzos á fin de matener, sin debilitarse, la solidaridad con los pueblos que hablan un mismo idioma y se preocupan por que la producción española adquiriera cada vez mayor aceptación en América. Para conseguir esto es menester consolidar una unión de verdad, que nada pueda oponerse hoy á ese sentimiento, encuadrado en un programa al cual todos tendríamos igualmente el deber de consagrar nuestra decisión y voluntad.

Yo sé que la opinión en general de aquellos pueblos siempre ha sido favorable al intercambio comercial con España; pero para confirmar esto es indispensable que pongamos algo de nuestra parte también, si, en efecto, deseamos ver resurgir las industrias de este país, consiguiendo una prosperidad

desahogada. Esto, como lo podríamos alcanzar con grandes ventajas, sería estudiando el estado de las industrias de las naciones que envían sus productos á América, tratando por todos los medios á nuestro alcance de colocar la elaboración española en las mismas condiciones, pues siempre hallaría mayor facilidad para su colocación por infinidad de circunstancias. La sola condición de estar compuesto el comercio de nuestras Repúblicas sudamericanas por españoles en su mayoría, y de ser tan estensa allí la emigración, serían éstos precisamente los principales consumidores y propagandistas más eficaces de los productos de su tierra. Yo culpo solo á un censurable abandono la decadencia de la exportación á América, mientras han prosperado las industrias de Inglaterra, Francia y Alemania, principalmente los Estados-Unidos, que se empeñaron—y lo consiguieron—en introducir sus artículos, preocupándose en primer término de la presentación y de mejorar en cuanto les fué posible las condiciones de los envases y reduciendo lo más que pudieron los precios de sus manufacturas.

Nada adelantaremos con la propaganda que oímos con harta frecuencia de que vamos á iniciar una enérgica campaña en este sentido; de que ha-



Observatorio Astronómico.-Bogotá, Colombia

emos esto, aquello y lo demás allá. Con designar delegaciones para que luzcan una oratoria deslumbrante los favorecidos, nada adelantaremos, y las cosas permanecerán en el mismo estado, pues hay que llevar á la práctica soluciones más inmediatas obras más completas; preocupándonos de rebajar los precios de los fletes y el mejoramiento de los artículos en su elaboración y costo, para establecer así la verdadera competencia.

Esto es lo único que á mi entender proporcionaría ventajas comerciales, haciendo lo posible porque la producción se encamine provechosamente. Se impone sobre todo que los productos españoles se den á conocer en América con la preferencia que el caso requiere, y como así lo efectúan los países antes nombrados, gastando buenas cantidades en propaganda. No se dejan llevar de ilusiones ni de promesas, sino que se afanan constantemente en ofrecer las mayores facilidades para hallar fácil colocación á sus productos.

¿Porqué España no ha de hacer lo mismo?

Roberto Estrada.
Consul del Uruguay en Valencia
De la Sociedad Colombina.



MEMORIA

DE LA ACADEMIA DE MÚSICA.

LEIDA LA NOCHE DEL REPARTO DE PREMIOS



SEÑORAS Y SEÑORES: Si los deberes fueran renunciabiles, la redacción de la Memoria de este Centro, correspondiente al décimo catorce año de su fundación y curso de 1912 á 1913, no hubiera corrido á cargo del que vosotros designásteis para ocupar la Secretaría.

Pero deber obliga, y aquí me teneis, dispuesto á cumplirlo.

En este trabajo como en el de los años anteriores, he de poner de manifiesto ante vosotros, la marcha cultural y administrativa de este Centro, que en nuestra provincia, realiza una función altamente docente y educativa.

Con alternativa de reveses y fortuna, y durante el espacio de catorce años, en esta nuestra región donde tiene asiento toda inconstancia y abulia, puede considerarse como un milagro, que un puñado de hombres entusiastas por el Arte y por la ciudad, separando la Academia de toda lucha y de todo partido, hayan realizado una labor modesta, silenciosa, pero fructífera, al frente de una Sociedad que honra á Huelva y á su provincia.

El cultivo del arte en una de sus más puras manifestaciones «*La Música*», cuyo origen para

encontrarlo, ha habido que remontarse á la Divinidad, pues solo á la *munificencia de un Dios*, puede atribuirse ese precioso conglomerado cuya hermosa trabazón la constituyen, la melodía, la armonía, el ritmo, el timbre, el acento, la modulación el colorido etc , etc , ha sido el objeto de este Centro y el desvelo de los que á su frente figuran.

De importancia excepcional es en nuestra capital la Sociedad á que hacemos referencia.

Pueblo, en el que vivimos, esencialmente trabajador, sus clases pobres, en su afanoso luchar por el vivir, y las clases acomodadas dominadas por el desarrollo de negocios que se centuplicaban, algo se olvidaron del deber que á ellas incumbía de fomentar el cultivo del espíritu por medio de Ateneos Academias, Bibliotecas, Conferencias, etc. y de ahí el que una joya artística y una tradición gloriosa, la *Rábida y el Descubrimiento de América*, permanecieran casi obscurecidos, siendo necesario un fuerte reactivo aplicado á la colectividad, para que se aprestara á rendirles la veneración y el culto que merecían.

Hechas estas ligeras indicaciones, es preciso, siguiendo el orden que el Reglamento dispone, aunque de una manera ligera, y breve, á fin de no incurrir con vosotros en desconsideración, agravada con la circunstancia de abusar de vuestra benevolencia, comenzar por ocuparnos del

CAPÍTULO DE FIESTAS

Pocos años contará en sus anales la Academia de Música, en que el capítulo de fiestas figure con un repertorio tan brillante y numeroso.

Aparte de la fiesta ritual de Santa Cecilia, se han celebrado nueve conciertos, la mayor parte de ellos en el Teatro Cómico, cedido gratuitamente al efecto por su propietario don Antonio García Ramos. Al expresado señor nuestra más intensa gratitud por su generosidad.

También en el Claustro del Instituto cedido graciosamente por su inteligente Director, leyó una conferencia sobre «Cantos Populares» el Presidente Honorario señor Marchena Colombo, que mereció los más unánimes elogios.

Los Conciertos fueron realizados por la cooperación á ellos prestada por los alumnos de este Centro; por los señores Deusse y Cavnagnac; por la señorita Luisa Lacarra, la señora Lacarra de Castillo, el señor Castañón, el Director de la Academia señor Castillo y el cuerpo de profesores.

A todos ellos nuestro agradecimiento, debiendo mencionar la actividad inteligente del señor Castillo y los constantes desvelos del Vocal don Marcelo Cavnagnac, que con sus entusiasmos y perseverancia, ha conseguido por su propio esfuerzo, poniendo á

deras, insignias sagradas de las patrias, que tremolaron en su honor; cañones de guerra que atronaron los ámbitos con sus salvas al vencedor de leones y al domador de altiveces fieras con su verbo, más que cálido, quemante, por el fuego adulador del oro, y por la amenaza de los cañones de las escuadras del déspota, que no atiende otra razón que la fuerza de sus puños de atleta y gladiador del nuevo anfiteatro; en donde el Cesar, mirando tras la esmeralda neroniana de su orgullo, mide con desprecio, á los que él, en su indulgencia, les concede á lo más como graciosa condescendencia, el misericordioso dictado de hermanos menores, por compasión, merecedores de su protección de amo y señor.

En su sagaz perspicacia de domador de voluntades, no habrá pasado desapercibido, el gesto altivo de los pueblos americanos que ha pisado, á su paso de vencedor; pues ellos, aún oyen los gemidos de la desmembrada Méjico, de la descoyuntada Colombia, de la asustadiza Cuba, de la oprimida Puerto-Rico, y de las avasalladas Nicaragua, Costa Rica, Santo Domingo y todas las demás de Centro América; como aún siente Chile el escozor del latigazo que recibió en el rostro en el malhadado asunto de Baltimore y el pleito Alsop.

No podrá nunca, el pionero de farándula; ignorar, que los pueblos americanos, esos pequeñuelos dignos de su lastimera protección, han estado fielmente representados por la cohorte de Gobiernos aduladores y de aficionados al jolgorio, quienes, si por respeto hidalgo al huésped los primeros, lo colmaron de alagos; los segundos lo hicieron la vénia como á ídolo procesionalmente paseado por estos países, fué, porque en él y en esta ocasión, hallaron motivo de diversión y lo hicieron instrumento de su solaz y entretenimiento, interin unos días; los que siempre sientan bien á la burocracia del Estado.

Mas, lo que no ha debido ignorar á su paso, y para su enseñanza el ídolo indostánico, es, que en Chile, hubo un Diplomático de una nación americana de nobilísima cuna, que le puso la ceniza en la frente, y lo señaló á los suyos y á los extraños, como el histrión de la injusticia y del atropello, y que señaló á los cónsules de Colombia, cual era el deber de patriotas y de caballeros, ante la presencia en Chile del Imperialista del Norte.

Lo que es bueno que sepa Mr. Roosevelt, es, que en Chile, el pueblo miró con indiferencia y frialdad, su paso: que la democracia representada por el pueblo obrero, nervio de la riqueza del país, músculo de la verdadera prosperidad; y los estudiantes, conductores del mañana de su pueblo, respetaron caballerosos y dignos el sagrado inviolable del hospedaje, pero con su mudo silencio, levantaron la protesta más gallarda contra la avilantez del déspota, al atreverse á pisar aquellos suelos, que él mancilló con su injuria gratuita desde el capitolio de Washington.

Lo que es bueno también que sepa, que unos cientos de Boy-Scouts, niños aún, se negaron á tomar parte en el desfile, que algunos pocos de sus compañeros de otros colegios, impulsados más que de buena voluntad por la fuerza moral lo hicieron ante el odioso huésped.

Y estas lecciones de sublime altivez, dadas por obreros, alma del trabajo; estudiantes, mentores futuros de la cosa pública, y niños Boy-Scouts, soberbios hijos del altivo Condor de los Andes, que no reconoce más vasallaje que el propio peso de su poder y magnificencia; le demostraran como sabia lección del mañana, cual es el verdadero pueblo americano, y de quienes debe enorgullecerse de haber recibido vasallaje, cuales son la diplomacia marrullera y el convencionalismo social lo mismo acaricia con el blanco

guante del banquete, que vierte en dorada copa el veneno destructor del anfitrión doloso.

Entienda bien, que el pueblo americano, ese que hizo patria, y que la sostiene con su músculo y su talento, ese, jamás, ni se inclinó ante él, y ni tomó en cuenta su pasada, sino para reconocer bien al traidor de América, puesto que con su cuchillo de Coy-booy, rasgó el corazón del hermano y lo despojó de su legítima heredad.

Thedy, el buen Thedy de Yankilandia, puede sentirse orgulloso de sus proezas; pues Sub América la pequeña, y por él menospreciada durante su gobierno, olvidó generosa y hospitalaria sus ofensas gratuitas, y lo ha colmado de agasajos; más aún que si fuese mandatario de Yankilandia en misión oficial, pueblos y Gobiernos á porfía, han derrochado en su honor, las distinciones; sus ejércitos se presentaron en brillante parada; sus buques de guerra, le han servido de transportes, y hasta los boy-scouts, los hombres del mañana, han levantado en alto sus báculos de peregrinos de la vida, y han lanzado á los cuatro vientos, el hurra de saludo ordenancista.

Hasta lo que no podía faltar en esta carrera de triunfador, al coronel de aventureros, al cazador de fieras; entre tantos himnos de gloria, resonó la voz del dolor de Colombia descuartizada, el eco suplicante de Puerto Rico y Filipinas oprimido, de Nicaragua y Costa Rica avasalladas, de Méjico saqueado y amenazado; y también, lo que la prensa tuvo que ocultar por respetos de hospitalidad, también resonó en los oídos del buen Thedy, las bofetadas, palos y sablazos de la policía de Chile, que arremetía contra los nobles estudiantes, y obreros, los que ante el Zar imperialista, en vez de entonar la canción servil del «Salve ó Cesar», gritaban en correcto castellano, como una solemne reprobación á sus despotismos de ayer, y á sus audacias de hoy, ¡Viva la América española, viva Colombia, Méjico, Nicaragua, Costa Rica, Santo Domingo, Cuba y Puerto-Rico! También oyó los ayes de los heridos por la policía, las protestas de los presos por tener dignidad, y que en Chile, pueblo de grandes altiveces, de razas indomables, se respetaba al huésped pero no se aceptaban sus alardes de matón.

En la noche de su llegada, el gran Theodore I, sintió las aclamaciones de la multitud, oyó las músicas entonando el himno yanky; mas lo que su alma de viajero no supo fué, que muchos de los que lo aclamaban, eran tropa y oficiales de policía vestidos de paisano, algunos empleados de Ministerio; pues hubo tales como el segundo jefe de la policía del orden, el que disfrazado, corría al lado del coche, vivandando á Roosevelt.

Pero bien pudo ver, al salir al balcón del hotel, que el pueblo libre, independiente, recibió sus primeras frases con vivas á Colombia y demás, que lo hicieron sonreír y entrar-se para adentro, sin terminar su speech; como pudo ver también, los sablazos, palos y bofetadas, contra los que daban muestras de no vivir, sino lo único digno de tal, ia dignidad americana.

Thedy, se vió siempre día y noche en la calle, y en su alojamiento, rodeado de policía de uniforme y de paisano, custodiando su persona; eso que en Chile no hay anarquistas, y que el pueblo era quien guardaba su persona, ya que si vivaba á la América española, lo hacía después de pasar el Cesar, mientras que lo dejaba pasar por entre rosas y flores.

No solo los estudiantes y obreros hablaron con verdad á Thedy; también en su recepción en la Universidad, el anciano sabio chileno don Marcial Martínez, el mejor internacionalista de la América Española, el doctor de la Universidad de Yale, en Estados Unidos, después de saludarlo ofi-

cialmente, con hermosas frases, en su discurso de recepción oficial, le agregó entre otras, estas palabras, todo un testamento de inconcusa verdad, todo un monumento de dignidad americana: «Mi opinión francamente manifestada, es, que la declaración Monroe, vivió; es decir, ha dejado de existir. Es un documento anticuado, y el suponerlo vigente es un chocante anacronismo», frases que dejaron turulado á Mr. Roosevelt, á pesar de su audacia, y que fueron una altiva lección á el traspies del Dr. Zeballos de la Argentina; frases que hacen digna pendant, y que no deben olvidarlas los americanos, con estas otras, que agregó el sabio internacionalista en el mismo discurso, cuando dijo: «El eminente Mr. Roosevelt, ha hablado frecuentemente en su presente jira triunfal, de *confianza*, pero la confianza, como la fé religiosa, no pueden ser materia de acuerdos, ni de decretos, ni de contratos; sino que es un hecho, que emana de la reciproca experiencia, de la propia convicción, y de la conciencia individual. No dudo, que los votos de Mr. Roosevelt se verán colmados. Creo, que será siempre un consejo sabio, el de sujerir á las Repúblicas Americanas, que celebren pocas ó ningunas convenciones nuevas, para afirmar su reciproca amistad; pues lo que realmente tiene valor, son las manifestaciones cordiales y afectivas, las demostraciones de palpable buena fé, de probidad y desinterés en las relaciones políticas y comerciales; en una palabra, los hechos, que conduzcan al fin á que todas aspiramos, en vez de las palabras, que se evaporan en el vacío. Abrigo la firme convicción, de que esta es la opinión del hombre concienzudo y práctico que es Mr. Roosevelt.»

En valde, fué, que el pseudo historiador contemporáneo y senador don Gonzalo Bulnes, renegando de la pureza que debe regir siempre las enseñanzas de la historia, más para el Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía como era él, en la velada que posteriormente diera en el Teatro Municipal esa Sociedad, á Mr. Roosevelt, el ilustre historiador y escritor (valga la adulación) hiciera un discurso plagado de errores históricos y salpicado de adulaciones al huésped y á su doctrina Monroe; como inútil fué, que Thedy, como buen cazador, no desperdiciara la ocasión que le daba un compatriota de don Marcial, para afirmar con frases vanales que nada probaron; muy en contra de su monitor en la Universidad, que la doctrina Monroe, estaba viva, pues se atrevió á sacar á colación, la guerra de Cuba, para hacer más risible su farsa,

Inútil y vago empeño el de esos dos socios del *bombo mútuo*, pues el numeroso público que los escuchaba, con su mudo silencio, les dió un gran reproche.

Bulnes reconoció como *hermano mayor*, al pueblo yanqui: afirmó con respecto á ese pueblo, la *inferioridad latino-americana*; renegó en buena cuenta, de que la cuna latina meciera el albor de estos pueblos, y dijo, que era tal la diferencia de nacimiento, que los Estados Unidos no tuvieron que hacer otra cosa, que en donde decía *Colonia* poner *República*, y en donde *Gobernador*, *Presidente*: mientras que los pueblos latino-americanos, tuvieron por misión en su emancipación que destruir todo el pasado, para fundar sobre sus ruinas la República, es decir, la verdadera historia de Chile. ¡Habrá demoleedor ingrato!...

Thedy, el socarrón, al oír esto, sonreía maliciosamente, pues se halló bien vengado, por mano ajena, y entonó un himno á Chile aborijen, agradeció al senador Bulnes los elogios á su país, y de pronto, como atacado de remordimiento, y dando un ejemplo de imparcialidad y justicia a su adulador, dijo, que cada país había tenido éxitos y fracasos, buena prueba, que Estados Unidos atacó la esclavitud con menos éxitos que vosotros; quizás aludía á la reciente im-

plantación de la ley sobre esclavitud en Filipinas, que dió España hace siglos, y que Estados Unidos, ahora ha puesto en vigencia, sin mayor alteración, por hallarla muy buena.

Con frases valadís, habló de la doctrina Monroe, como una necesidad para que los pueblos europeos, no hagan conquistas en América. ¿Habrá irrisión?, ¿qué más conquistas que las del comercio, la ciencia y todo lo que viene de Europa, y que dá á esta, provechos, sin gastos?... ¿Y las conquistas de Americanos por Americanos, no entran, en la doctrina de Monroe?

Justificó, con las ventajas que al comercio dará el Canal de Panamá, el robo que él hizo á Colombia, durante su presidencia; mas no dijo porqué se artillaba el Canal, y porqué si era una obra humanitaria, no se dejaba como el Canal de Suez.

Habló de Cuba independiente, como muestra de la honradez yanqui, pero tuvo buen cuidado, de no explicar lo que significa la enmienda Platt, ni de referirse á las promesas hechas á los Puertorriqueños, ni á los filipinos; y terminó por último con estas palabras de doble interpretación, como buen Maquiavelo, «los Estados Unidos, no deben ingerirse en los negocios de los vecinos, cuando es dable evitar esa *ingerencia*.» Ojo con estas frases significativas, que el buen Bulnes, no entendería; claro, como que á continuación agregó: «Chile ha alcanzado una situación que le dá derecho para considerarse, entendamos bien, para *considerarse*, pero falta que Uncle Sam lo *considere*, también», como uno de los garantes de esa doctrina; aludía á Monroe. ¿Y la cuestión del Baltimore, y del asunto Alsop?

Thedy, antes de irse, fué obsequiado con un baile de dos mil asistentes, y bailó, pues esto sentaba bien como epílogo de su danza por estos países, en donde hoy, es el juglar que entretiene y aduerme en sueños fantásticos á los sub-americanos, mientras el buen abuelo de la bandera estrellada, azota sin piedad, á los otros hermanos menores, la música, acalla los ayes de dolor.

Después de seis días, Thedy satisfecho de haber hecho buena caza de hombres, marchó en trenes especiales á la frontera de Chile con la Patagonia, y cual otro Tartarin del Tarascón yanqui, en facha de conquistador, se perdió como gladiador, en la arena de los desiertos argentinos, en busca de fieras que cazar, para que después de apreciar el valor de esos terrenos patagónicos y amazónicos, tener la satisfacción de decir, en las tertulias del Club de la 5.^a Avenida, «conquisté el desierto y sus riquezas», para más tarde agregar en el poder, desde las Cámaras: «Conquistemos esas imponderables riquezas por humanidad, dada la impotencia de sus usufructuadores; «abramos un canal al Amazonas,» lo que equivale, á abramos en canal á la América del Sub, ya que abrimos á la del Centro. Quizás en sus noches de fiebre pernicioso, de su delirio de Cesar moderno, recuerde sus noches de San Juan, y algún día, quiera evocarlas realmente en las salitreras chilenas, en la Patagonia Argentina y en el Amazonas brasileiro.

Hay que empezar por los grandes, para engullirse más tranquilamente á los pequeños, todo es cuestión de no poder evitar la *ingerencia*, es asunto de tiempo. A paso de triunfador, pasó Thedy por estos países hoy, con el estandarte de Monroe en alto. ¿Quién sabe si un mañana desventurado de odio entre los hermanos, pasará el coronel de Rough Riders, al trote de sus Coy-woy, con el estandarte estrellado, con diez y nueve estrellas más, en señal de conquista, después de esta exploración de hoy?

Ello no será, sin que voces amigas, desinteresadas y de sangre generosa, santificadora de pueblos bárbaros, y redentora de generaciones idolátricas; sin que hermanos que per-

donan la traición á sabiendas, del hermano débil y asustadizo como Bulnes, no hayan previsto y desenmascarado al angel exterminador, que deslumbró á muchos, con el oropel de sus fantasías traicioneras, con sus frases de serpiente seductora.

Si no podemos evitar el cataclismo, al menos ese día, que ojalá no llegue, seremos los terribles acusadores, contra los que ciegos, no previeron ni quisieron conocer, á la verdadera voz amiga.

Thedy, no reirá enteramente con satisfacción diabólica; tendrá temores, pues si halló aduladores incautos que confundieron el respeto y la hospitalidad con el servilismo y la denegación de su propio valer; también halló la voz sibilítica de un sabio anciano como don Marcial Martínez, que no conoce de idolatrías, ni de mentiras históricas, sino de las verdades que emanan de la ciencia, y que no tienen más que un solo argumento; como también oyó Thedy, la generosa y noble protesta de jóvenes valientes, que sin temor á los esbirros de la ignorancia y del despotismo, derramaron su sangre en pro de los ideales de raza; cual los estudiantes y obreros de este Chile, puro descendiente de los hijos de Iberia, que nunca midieron ante el insulto, la potencia del audaz enemigo, sino el verdadero valor de la ofensa, para castigarla; y sino, dígalo, aquel oficial chileno de Marina, que arrió por imposición de disciplina, la bandera chilena, en el fuerte de Bueros de Valparaíso, como vasallaje de la bandera yanqui, pero después, se suicidó al pié de esa bandera, como buen patriota.

Sión está de duelo, pero su duelo es de vergüenza y de honor, ¡Viva Sión!

Javier Fernández Pesquero.

Santiago de Chile 27 Noviembre de 1913.



Recuerdos históricos sobre la Provincia de Huelva

La fundación de Huelva es atribuida á los fenicios que la denominaron *Ono-baal* ó sea «*La fuerza de Baal*»; durante la dominación romana fué conocida por *Onuba*, *Aesturia* ó *Listuaria*, y los árabes la convirtieron en *Eunebah* y *Welba* formándose después de la reconquista el actual que conserva.

Objeto de discusiones ha sido la identificación de la *Onuba* de los romanos con Huelva; pero parece confirmarlo las referencias hechas por Strabón y Plinio así como por Pomponio Mela y Ptolomeo, situando los dos primeros á Onuba entre la confluencia de los ríos *Uriun* y *Luxia* (Tinto y Odiel), y los dos últimos también donde hoy se encuentra Huelva.

Perteneció á los romanos hasta el año 408 de la

era cristiana; con el nombre de *Welva* aparece en el año 713 conquistada por Abdul-Aziz-Ben-Muza, pasando sucesivamente á depender del Califato de Córdoba y Emirato de Sevilla, aunque siempre íntimamente ligada con el de Niebla. Al pasar este Emirato de Niebla á la Corona de Castilla en conquista efectuada por el Rey Alfonso el Sabio en el año 1257, fué también incorporada Huelva.

En tiempo de los reyes Sancho el Bravo y Fernando IV constituyó *Welba*, un feudo otorgado por dichos monarcas, y con posterioridad fué vendido á nobles portugueses y a la Ciudad de Sevilla, hasta que nuevamente en poder de la Corona de Castilla, don Pedro el Cruel, hizo donación de Huelva á doña María de Padilla, la cuya donación fué promulgada á voz de pregón desde la casa del Cabildo del Consejo, emplazada en la Plaza de San Pedro. Después de haber pertenecido á otros señores, pasó á poder de la casa de Medina-Sidonia en 1468, que la poseyeron hasta que se abolieron los señoríos. A principios del XIX fué designada como cabeza de partido y en 1833, como capital de una de las provincias en que se dividió el territorio español.

Pertenecientes á la provincia hay importantes pueblos y Ciudades, que encierran recuerdos de épocas memorables en la historia; y el acontecimiento que inició, la gloriosa epopeya colombina, tuvo su origen en el puerto de Palos, de cuyo punto partió la flotilla que al mando de Colón, levó anclas frente al Convento de la Rábida el amanecer del 3 de Agosto de 1492 y descubrió el Nuevo Mundo, dando á la Corona de Castilla su más rico florón y abriendo era espléndida de progreso civilizador; Palos fué también residencia de los prefectos romanos que la denominaban *Palus*; cuna fué esta villa de los Pinzones capitanes de las carabelas Pinta y Niña, y de muchos marinos de los que acompañaron

al inmortal Colón; en su puerto y á los 7 meses y once días de su partida, arribó la expedición de regreso de su portentoso descubrimiento, el día 15 de Mayo de 1493 y en su iglesia de San Jorge se publicó solemnemente

la pragmática de los Reyes Católicos «*Ordenando á las autoridades de Palos, que en cumplimiento del castigo impuesto, aprestasen dos carabelas, y facilitasen el abastecimiento de los referidos buques, exceptuando además de todo gravamen y derechos los artículos que el Almirante juzgase necesario embarcar*»; la memoria



Recuerdo de Palos.

del físico Garcé Fernández. Hechos sin los cuales se hubiese retrasado el Descubrimiento Dios sabe cuanto tiempo; de ahí que el humilde Convento encierra la génesis de América y se viva en él el recuerdo de los Descubridores. ¡Gloria inmarcesible al modesto Monasterio!

Cercana á Huelva y á Palos, en la confluencia de los ríos Tinto y Odiel, se alza la Rábida, sobre una colina denominada por los fenicios *Rus Baod* donde la Tradición emplaza el templo consagrado por

los romanos al culto de una estatua de Proserpina hija de Trajano el Grande, templo que convertido en mezquita por los musulines, pasó después á poder de los Templarios. Una leyenda supone que la imagen de Santa María de la Rábida que se venera en Palos, fué tallada por San Lucas evangelista, y donada por Constatino al Santuario de la Bética. El convento de la Rábida guarda la celebridad de la hospitalaria acogida que dispensó á Colón el prior Fray Juan Perez; las conferencias con el astrónomo fray Antonio Marchena sin cuyos hechos se hubiere alejado indudablemente de la corte Castellana.

En Moguer, está la iglesia del convento de Santa Clara, de estilo gótico, alzándose en ella los sepulcros de los Portocarreros, antiguos señores de Moguer, tumbas lo mismo que el retablo del altar mayor de estilo renacimiento. Existe también una hermosa tabla del siglo XV, ante la cual supone la tradición oró Colón antes de emprender su viaje glorioso.

Ayamonte, denominada por los fenicios Tiro y por los romanos *Fonum Fulium*, su situación topográfica le obligó á intervenir activamente en las luchas con Portugal.

Lepe.—Colonia fenicia, y cuyo nombre deriva de haber servido de alojamiento á la legión XII denominada *Leptis*, bajo la denominación romana; fué cuna de Diego Lepe uno de los compañeros de Colón, siendo de este puerto de donde salió la flota por orden de Fernando el Católico, y que al mando del almirante Solís descubrió el Río de la Plata.

Aracena.—Que pretenden los arqueólogos identificarla con la *Laelia* de la Bética turdetana á que

alude Ptolomeo en sus textos; los árabes la denominaron *Dar-Hacén*, palacio de Hacén, que dió lugar al que actualmente la distingue.

Niebla.—Antigua *Illipula* de los textos de Ptolomeo, fué capital del pequeño reino de los Beni-Yahya; su último emir Aben-Mahfort luchó heroicamente por conservarla, teniendo que rendirse al rey Alfonso X, siendo este sitio notable por haber empleado según la tradición en él, y por vez primera, la pólvora, los árabes.



Huelva... Paseo de los Cabezos.

Cartaya, ó *Carteya*, constituyó la primera colonia romana, establecida en nuestra Península.

Aroche.—Llamada por los romanos *Arucis Velus*, estuvo consagrada á Hércules. Constituía una colonia, cuando Galva fué proclamado emperador. Se han encontrado ruinas celtas, y restos de monumentos romanos.

Todos estos recuerdos demuestran la importancia his-

tórica de Huelva y su provincia y tan perfectamente unido se halla el portentoso suceso del descubrimiento de América, con memorables hechos ocurridos en sus costas, que es justo y razonable sea Huelva, la llamada por indiscutibles derechos á encauzar esa corriente de estrecha unión y fraternal afecto, desde esta madre España, hacia sus hijas las grandes Repúblicas subamericanas, cuya finalidad envuelve la base más firme y fecunda para el engrandecimiento de nuestra amada Patria; con esta orientación la Sociedad Colombina Onubense, realiza actos y efectúa trabajos, premonitores de grandes ideales, que de tener efectiva realización alcanzará el privilegio honroso, de haber sido Huelva el lugar de donde se llevó á cabo el hecho más gloriosos de la historia nacional, y el más firme cimiento, de donde brote el porvenir de esta España, reverdeciendo las tradiciones de su inolvidable pasado.

Enrique López y Perea.
Capitán de Corbeta de la Armada.
De la Sociedad Colombina.

Ayamonte 6 Agosto 1913.

DE MÉXICO

Octubre de 1913.

EL GOLPE DE ESTADO

Este mes de Octubre ha sido pródigo en acontecimientos trascendentales unos y de bastante significación otros.

El de mayor resonancia fué, sin duda, la disolución de las Cámaras Legislativas, por lo inesperado cuanto por las consecuencias que ha acarreado y que acarreará todavía.

Son diversas las opiniones que circulan en el público respecto á la causa real que indujo al Gobierno á decretar la disolución de las Cámaras y á aprisionar á la mayoría de los Diputados y al Senador Salvador Gomez.

La más común y generalmente aceptada, es la actitud

mente no se ha hecho nada en bien de la pacificación del país, sino que la situación actual de la República, es infinitamente peor que antes. La revolución se ha extendido en todos los Estados; muchas naciones antes buenas amigas de México rehúsanse ahora reconocer el Gobierno, por ilegal; nuestra moneda encuéntrase depreciada en el extranjero; nuestro crédito, en agonía; la prensa entera de la República, amordazada ó cobardemente vendida al Gobierno y ocultando sistemáticamente la verdad; nuestros campos abandonados, muchos pueblos arrasados y, por último, el hambre y la miseria en todas sus formas amenazan extenderse rápidamente en toda la superficie de nuestra infortunada patria, ¿A qué se debe tan triste situación?

Primero y antes que todo á que el pueblo mexicano no puede resignarse á tener como presidente de la República á don Victoriano Huerta, el soldado que escaló el poder por



Las distinguidas señoritas y jóvenes, que celebraron, con unánime aplauso, en el Teatro Mora (Huelva) una función á beneficio de la Cruz Roja.

que tomó la Representación Nacional con motivo de la desaparición del Senador por el Estado libre y soberano de Chiapas, doctor Belisario Dominguez.

Este ciudadano pronunció en la Cámara de Senadores dos candentes discursos contra la administración de Huerta, en los que pidió la deposición del Presidente, por ilegal y nociva á los grandes intereses de la patria.

El primer discurso comienza manifestando que el Senado debería impedir que el Gobierno siguiera engañando al pueblo, pues el Mensaje presidencial presentado el 16 de Septiembre al Congreso de la Unión, es un «cúmulo de falsedades».

En dicho informe se dieron muy consoladoras noticias sobre los diversos ramos que forman la administración gubernamental, así como sobre la situación política.

Más el Senador Dominguez dijo que «la verdad es esta», que transcribo del discurso susodicho:

«Durante el Gobierno de don Victoriano Huerta no sola-

medio de la traición y cuyo primer acto, al entrar á la presidencia, fué asesinar cobardemente al Presidente y Vicepresidente legalmente ungidos por el voto popular, habiendo sido el primero de estos quien lo colmó de ascensos, honores y distinciones, y habiendo sido él, igualmente, á quien juró don Victoriano Huerta públicamente, lealtad y fidelidad inquebrantables.

Segundo: se debe esta triste situación á los medios que don Victoriano Huerta se ha propuesto emplear para la pacificación; estos medios ya sabeis cuales son: muerte y exterminio para todos los hombres, familias y pueblos que no simpaticen con su Gobierno. «La paz se hará cueste lo que cueste», ha dicho don Victoriano Huerta; ¿habeis profundizado, señores Senadores, lo que significan estas palabras en el criterio egoísta y feroz de Victoriano Huerta? Estas palabras significan que está dispuesto á derramar toda la sangre mexicana, á cubrir de cadáveres todo el territorio nacional, á convertir en una inmensa ruina toda la extensión de nuestra

patria, con tal de que él no abandone la Presidencia, no derrame una gota de su propia sangre.

En su loco afán de conservar la Presidencia, don Victoriano Huerta está cometiendo otra infamia: está provocando con el pueblo de los Estados Unidos un conflicto internacional en el que, si llegara á resolverse por las armas, irían estóticamente á dar y recibir la muerte todos los mexicanos sobrevivientes á la matanza de don Victoriano Huerta, todos, menos don Victoriano Huerta y don Aureliano Blanquet, porque estos desgraciados están manchados con el estigma de la traición, y el pueblo y el ejército los repudiarán llegado el caso.

Esta es en resumen la triste realidad. Para los espíritus débiles parece que la ruina es inevitable, porque don Victoriano Huerta se ha adueñado tanto del poder que para asegurar el triunfo de su candidatura presidencial en la parodia de elecciones anunciadas para el 26 de Octubre próximo, no ha vacilado en violar la soberanía de la mayor parte de los Estados, quitando á la mayor parte de los gobernadores constitucionales é imponiendo gobernadores militares que se encargarán de burlar á los pueblos por medio de farsas ridículas y criminales...

Los términos de este discurso produjeron gran sensación en el ánimo del pueblo, porque apesar de que la prensa no dijo una palabra sobre el asunto, el texto del discurso circuló profusamente en hojas sueltas.

El Senador Dominguez pronunció otro discurso todavía á los pocos días. En la misma noche desapareció de su domicilio.

Como hecho curioso hay que hacer constar que el señor Dominguez hizo testamento antes de dirigirse á la Cámara de Senadores, previendo, seguramente, la suerte que le esperaba.

La Diputación por el Estado de Chiapas presentó una moción en la Cámara Baja, á fin de que esta nombrara una comisión investigadora del paradero del doctor Belisario Dominguez.

En el debate de esta histórica moción se lanzaron indirectamente cargos terribles al primer mandatario de la nación, atribuyéndole el asesinato del aludido Senador, así como culpándole de la desaparición de los Diputados Serapio Rendón, Crisóforo Rivera Cabrera, Adolfo C. Gurrión y Nestor Monroy.

Además de la citada comisión se acordó pedir al Ejecutivo garantías para los representantes del pueblo, puesto que es el encargado de velar por las garantías constitucionales.

A la sesión del día siguiente concurrió á la Cámara el ministro de Gobernación á pedir que se reconsideraran los acuerdos anteriores. El Presidente de la Cámara de Diputados turnó á las Comisiones de Gobernación la solicitud del Ejecutivo.

Acto contínuo, fueron aprehendidos los representantes del pueblo é internados en la prisión llamada de Penitenciaría.

Solo los Diputados del Partido Católico y algunos hueristas fueron respetados, habiéndoseles dado oportuna noticia de lo que iba á suceder para que no se presentaran en la Cámara.

Se dice que el verdadero origen de la disolución del Congreso fué el que la Comisión investigadora presentaría un informe documentadísimo, en el cual demostraría la culpabilidad del Presidente de la República y de su Ministro de Guerra, en la desaparición y muerte del Senador Belisario Dominguez.

La Cámara de Senadores se disolvió por propio acuerdo.

LA FIESTA DE LA RAZA

Por primera vez se celebró en México la fiesta de la Raza; y, á decir verdad, es de esperarse que en años subsecuentes y cuando el país se halle en paz, revista mayor magnificencia este acto tan solemne y transcendental.

Las fiestas de este año en su mayoría han sido escolares, lo que demuestra el buen tino de fomentar el sentimiento de raza entre la niñez para desarrollarlo más tarde, cuando el niño se haga hombre.

También en las escuelas superiores se rindió homenaje al recuerdo del descubrimiento del Nuevo Mundo.

La Normal para Profesores, el Conservatorio N. de Música y Declamación y, sobre todo, la Escuela N. Preparatoria, se distinguieron por sus festejos. A todos estos actos concurrieron el Ministro de Instrucción Pública y el Ministro español en México, don Bernardo de Cologan y Cologan.

En el Casino Español de la ciudad de México se verificó con este motivo, igualmente, una suntuosa festividad.

VARIOS

Los juegos florales verificados el mes de Septiembre último, tuvieron muy buen éxito debido al afán y laboriosidad de los organizadores.

La distribución de premios se llevó á cabo este mes de Octubre en el Teatro Arbeu.

El poeta que obtuvo la «flor natural» fué el abogado yucateco don Antonio Mediz Bolio, quien designó para reina de los juegos á la señorita Luz Vizcarra y García Teruel.



Las elecciones de Presidente y Vicepresidente y de Diputados y Senadores, han resultado una farsa ridícula, pues para los primeros cargos resultaron electos (?) los generales Victoriano Huerta y Aureliano Blanquet, Presidente interino actual el primero y su Ministro de Guerra el segundo.

Para Diputados y Senadores han sido electos (?) personajes que no figuraron en la contienda electoral, lo cual ha producido no poco asombro.

Los «constitucionalistas» dicen que por algo tienen razón de ser.

En la próxima crónica daré pormenores del resultado definitivo de las elecciones.

México, Octubre de 1913.



*Suscripción popular
para la artística lápida en honor del ilustre
hijo de Huelva,
Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz.*

SUMA ANTERIOR 688'00 pesetas.

D. Juan Manuel Garcia de Carellán, 5'00; don Miguel Vazquez Morales, 1'00; don Juan Moreno Bravo, 1'00; don Nicolás Gomez, 1'00; don Manuel Dominguez, 1'00; don Pablo Mora, 1'00; don Rafael Garcia, 1'00; don Manuel Fernandez, 1'00; don Manuel Mojarro, 1'00.

D. José Morales, 1'00; don Joaquin Muñoz, 1'00; don José Quintero, 1'00; don Francisco Gil, 1'00;

don Juan Martin, 1'00; don Juan de Osés, 1'00; don Miguel Vazquez Velez, 1'00; don Manuel Martinez, 1'00; don Ricardo Carrillo, 1'00; don José Gutierrez, 1'00.

D. Enrique Gomez, 1'00; don José Ruiz, 1'00; don Miguel Borrero Morón, 5'00; don Juan B. Carrasco, 2'00; don Antonio Palmero, 1'00; don Manuel Colombo Garrido, 1'00; don Alfonso Polo, 0'50; Centro de Instrucción Comercial, 10'00; don Acadio Aragón, 5'00.

D. Pedro Jimenez Sanchez, 5'00; don Francisco Manzano Diaz, 2'00; don Antonio Gutierrez Montiel, 1'00; don Miguel Mora Izquierdo, 2'50; don Manuel Rodriguez Morenc, 2'00.

SUMA Y SIGUE 750'00 pesetas.

LA RABIDA

*desea á sus Colegas, Suscriptores
y Anunciantes,
Feliz y próspero Año Nuevo*

DESDE PANAMÁ

Por iniciativa de la Sociedad Española de Beneficencia se ha celebrado con verdadero esplendor el IV Centenario del Descubrimiento del mar del Sur.

Del folleto recibido extractamos lo que sigue:

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Instrucción Pública.—Sección Segunda.—Resolución número 381.

Panamá 17 de Septiembre de 1913.

Vista la solicitud anterior hecha por el señor Gervasio García, Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia, de que le sea cedido á esa asociación el uso gratuito del Teatro Nacional para conmemorar el descubrimiento del Océano Pacífico con una velada preparada por la Sociedad, y en consideración á las razones favorables expuestas por los miembros de la Junta Directiva, se resuelve:

Acceder á lo pedido por el memorialista, señor García, y comunicárselo al señor Administrador del Teatro Nacional para su conocimiento y demás fines.

Publíquese, Belisario Porras.

El Secretario de Instrucción Pública, Guillermo Andreve.

Es copia auténtica,

El Subsecretario de Instrucción Pública, Jephtha B. Duncan.

Disciplina, honor y abnegación.—Cuerpo de bomberos de Panamá.—Comandancia.—Orden General.

Art. 450.—Como muestra de especial aprecio hacia la colonia española de Panamá y de afecto sincero á la gran

nación que nos legó con su sangre generosa sus costumbres, su religión y la hermosa habla castellana, la Comandancia acepta con verdadero placer la invitación que se ha servido dirigirle el señor Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia para el Te-Deum que, por iniciativa de dicha Sociedad, se celebrará en la Catedral de esta capital el 25 de los corrientes en conmemoración del cuarto (IV) centenario del descubrimiento del Mar del Sur, por el Adelantado Vasco Núñez de Balboa, á cuya hazaña va íntimamente ligado el nombre de nuestra Patria.

Cítese, al efecto á toda la Oficialidad, para que de gran uniformé concurra en Cuerpo á dicho acto.

Art. 451.—La Comandancia dispone además que el 25 de los corrientes á la hora del alba el pabellón español sea enarbolado junto con el pabellón nacional, con todos los honores de ordenanza en el cuartel Central de este Cuerpo.

Del Poema "Vasco Núñez de Balboa" por Melitón Martín y Villalta.

INVOCACION

Ven pues sagrada fé hoy que alza el Ismo,
Desde un confin al otro, digna loa,
A la audacia, al valor y al heroísmo
Del sin par Vasco Núñez de Balboa;
Tú que á través del proceloso abismo
Guiar supiste tu atrevida proa,
Y el Pacífico mar holló triunfante,
Tú me darás la inspiración gigante.

Sí, tú me inspirarás; por ti mi España
Eternizó su nombre, y sus legiones,
Tanto por mar, como por tierra estraña,
Pasearon invictos sus pendones.
Y todo cuanto el sol alumbró ó baña
Del mundo americano en las regiones,
Todo murmura y todo lleva escrito
De España el nombre celestial bendito.

Al divisar las nubes encendidas
Del trópico á merced del raudo viento,
En sus estrañas formas parecidas
Titanes escalando el firmamento;
O islas flotando en el azul perdidas,
Aún cree, divagando el pensamiento,
Que en sus repliegues fijas y clavadas
Están de los Pinzones las miradas.

Desde el mar, un Rodrigo de Triana
Ve las Lucayas por la vez primera;
Y de las vegas que en su edad temprana
Al Darro y al Genil regando viera,
Un Ponce de León á la antillana
Tierra se lanza con audacia fiera,
Y aún su sombra destácase atrevida,
Sobre el rico vergel de la Florida.

Surge el inmenso imperio mejicano
A la voz de un Grijalva, y se adivina
Por Fernández de Córdoba, el hispano,
Del Yucatán la tierra peregrina.
Vázquez, el estandarte castellano
Despliega al descubrir la Carolina,
Y es Garay el primero que valiente
Va al golfo comercial del continente.

Tras odisea colosal, gigante,
Soto el Missisipi descubre un día,
Y sus selvas explora y va adelante
Con temeraria audacia y osadía.
Y al prosternarse el indio que ignorante
Lo cree Dios, con fe sublime y pía,
Le enseña y le repite sin recelos
Que solo es Dios, el Dios de tierra y cielos.

¡España! rugen por las ricas zonas
Que bañan con su rápida corriente,
El Plata, el Orinoco, el Amazonas,
Y otras arterias mil del continente.
Y los volcanes que orlan cual coronas
De la virgen América la frente.
Al estallar horribos, violentos,
Lanzan de España el nombre hacia los vientos.

¡Salve virgen América! tu suelo
De Béring al estrecho Magallano.
Es un himno triunfal que ha escrito el cielo
Al valor y la fé del pueblo Hispano.
Rásgame, oh Musa, del pasado el velo,
Y descubre á mis ojos el arcano,
Y así podré cantar el heroísmo
Del inmortal descubridor del Ismo.



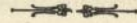
El Dr. José de la Cruz Herrera desarrolló una hermosa conferencia, siendo todos grandemente aplaudidos, presentando el Teatro Nacional hermoso aspecto.

Biblioteca de "La Rábida" (1)

Hemos recibido «El Boletín de la Real Academia Gallega», Diciembre; «La Alhambra»: «Los Niños de España y América»; «Obras Públicas», Noviembre y Diciembre; «España y América», Noviembre; «El Correo Español»; «Caras y Caretas», Noviembre; «Galicia», revista regional, órgano de la colonia gallega en Cuba, número consagrado al 12 de Octubre; «Revista de Legislación Universal y de Jurisprudencia Española», Noviembre; «Revista de la Universidad de Tegusigalpa», de Julio; «Nación y Administración», revista de intereses materiales que se publica en Valencia; «Recuerdo de la Velada Literaria» celebrada en Panamá el 25 de Septiembre último en honor de Vasco Núñez de Balboa; «Boletín del Centro de Información Comercial» del Ministerio de Estado, Noviembre y Diciembre; «Revista Bimestre Cubana», Septiembre y Octubre; «Gaceta Médica del Sur» y «Boletín Profesional de dependientes de Comercio y de la Industria», de Martaró.

(1) Está á la disposición de cuantos soliciten revistas ó libros, sin más que dejar un recibo. Nuestro deseo no es otro que difundir la cultura y propagar el ideal ibero-americano.

EL CENTENARIO DE CERVANTES



La conmemoración de una las glorias más puras de nuestra patria y una de las figuras más grandes de la humanidad, bien merece que todos cuantos escriben para la publicidad en idioma castellano, vayan haciendo opinión á fin de que al llegar la fecha de la fiesta, estén todos penetrados de que no se trata de unos cuantos actos oficiales, de unas percalinas ó de unos fuegos de artificio.

La conmemoración y glorificación de Cervantes debe llegar á el alma popular, no solo en España sino en la América española y en todos los pueblos que hablaron y hablan el idioma en que se escribieron las páginas inmortales del Quijote.

El ilustre Columbia, hablando de este importantísimo asunto, dice, y tiene razón, que lo primero es que se dé cumplimiento á la R. O. de 12 de Octubre de 1912, firmada por don Santiago Alba, en la que se disponía la constitución de una Junta magna, «por que á esta Junta podrían ir los proyectos que fueran razonables y factibles, rompiéndose de este modo el eterno molde oficial, que todo lo hace frio y ceremonioso por faltarle el calor de las multitudes».

Una conmemoración empequeñecida, sería poner nos en ridículo; de ahí que nos parezca admirable la participación de los Sefarditas en las fiestas del Centenario.

LA RÁBIDA, tiene más buenas intenciones que medios, pero en su modestia es uno más á publicar y hacer propaganda para que la opinión se vaya dando cuenta que en la glorificación de Cervantes, se simboliza toda la grandeza de un pueblo que, á través de todas las vicisitudes de su historia, es y será inmortal, no solo por los gloriosos hechos que realizara, sino por los que realizará cuanto adquiera la conciencia de que sus idealismos tienen que encontrar la realidad en el trabajo, en el estudio y en el amor á la patria.



DON ALBERTO AGUILERA

Una figura popular y de gran prestigio, ha perdido España en estos dias.

La muerte ha cerrado para siempre los ojos de un hombre bueno, que supo captarse el cariño de todo el pueblo de Madrid y el respeto de la nación.

Don Alberto Aguilera y Velasco dejará imperecedero recuerdo por sus virtudes, su gran corazón y sus alientos de gran patriota.

Demócrata de verdad, supo hermanar el principio de autoridad con su amor al pueblo y en momentos difíciles el popular don Alberto, evitó con su presencia el que las multitudes traspasaran el respeto á la ley.

Los obreros, los artistas, los desheredados de la fortuna, encontraron siempre en el ilustre hombre público una voluntad decidida para hacer el bien, primera y más hermosa cualidad de las muchas que adornaban al que nos arrebató la muerte.

El Asilo que creara ha dado sepultura á los despojos del que amó tanto a los pobres.

Las lágrimas de éstos, son el mejor testimonio de las bondades del muerto.

nuestro querido amigo don José Luis, es hijo de esta provincia y la labor que realiza tiene verdadera importancia y ha merecido elogios de toda la prensa de gran circulación. felicitamos á nuestro paisano y publicamos con verdadero gusto el interesante grabado.



DESDE LEJOS

San Francisco (California) 24 Nov. 1913.

Sr. D. José Marchena Colombo.-Huelva.

Muy distinguido y querido amigo mio: Por fin llegamos á esta mucho más tarde de lo proyectado;



El primer Teniente de Caballería don Luis Hernández Pinzón, rodeado de numeroso grupo de moros, reclutados por él para la captura y doma del caballo árabe.

Don Luis Hernández Pinzón

Al desembarcar nuestras tropas en Larache, pudo observarse que en la dehesa del Adir existía gran contingente de caballos árabes de pura raza, que en completa libertad vagaban por sus extensas llanuras; magníficos ejemplares que en España se cotizan á 7 y 8.000 pesetas, permanecían en estado primitivo y sin ser de la propiedad de nadie.

El ilustre General Silvestre encomendó el servicio de captura y doma de aquel ganado, al brillante oficial de Caballería señor Hernández-Pinzón, que en pocos meses ha logrado reunir cerca de 200 caballos que en la actualidad prestan utilísimos servicios en la región del Garb.

Y como el señor Hernández Pinzón hermano de

y encuentro una docena de ejemplares de LA RÁBIDA, del mes de Septiembre, con el artículo que usted bondadosamente me dedica; es usted demasiado amable conmigo, y le doy las más expresivas gracias por ello; no me figuraba que mi carta familiar para usted iba á ser publicada; no merecía esa distinción, aunque por otra parte es muy útil que se conozca al señor Muñoz Escámez y su gran obra; lo que realmente conviene es dar á conocer los muchos españoles que trabajan y se desviven por nuestra querida España; con lo que se avivarán los ánimos de otros para hacer lo mismo, y aumentarán los incentivos para que la juventud trabaje con fé en el porvenir de la Patria.

El hermoso discurso del Rey, que usted publica en el número de Agosto, producirá el mismo efecto y por eso debiera ser circulado en todas las escue-

las; actos de esa clase son los que debiera comentar y publicar á profusión la prensa diaria, para que penetraran esas ideas sanas hasta los más remotos rincones de la península, y también para que los conocieran en el extranjero, donde por tanto tiempo no han parado mientes sobre España más que para torerismo, guitarras, navajas, ... para lo frívolo, lo desagradable. Ese número de Agosto es alentador; allí se vé que las fiestas colombinas de Huelva han sido verdaderamente grandiosas, dignas del hermoso ideal que las ha creado; y que prometen dar el fruto ópimo que anhelamos todos los que amamos á la gran HISPANIA. A usted, amigo nuestro, á usted, que es el alma de ellas, deberá la gran familia española uno de los pasos que más influirán para su reunión íntima, que ha de ser fecundísima para el porvenir de la raza.

Por el artículo sobre «Don Guillermo», veo con dolor que el monumento de La Rábida necesita compostura .. y que el ministro promete hacer algo. Eso no basta, *ni sirve...* que los ministros pasan y las promesas son irrealizables.

Mi humilde opinión es que LA RÁBIDA y las autoridades de Palos, de Huelva, de toda la provincia, se unan para solicitar que los Diputados y Senadores de la provincia se constituyan en Comisión del Monumento, y presente petición á las Cortes, en nombre de la provincia y de España entera, para que el Congreso (y no el Ministro) vote una suma de doscientas ó trescientas mil pesetas para asegurar la vida no precaria, la permanencia del Monumento á los descubridores de América; más tarde ya se proveerá para otro de mayor importancia. Por supuesto, esa Comisión debiera previamente asegurar la cooperación votativa de todos sus colegas americanistas, que han de ser muchos.

Además de la petición inicial de ustedes, esa Comisión debiera llevar otra (ú otras) de todos los periódicos americanistas, como *Cultura Hispano-Americana*, *España y América*, *La Argentina en Europa*, *Academia Hispano-Americana de Cádiz* y otros que no conozco. También es preciso trabajar la prensa diaria de todos matices, con anticipación, para que el día en que dicha Comisión someta el proyecto al Congreso, esa prensa se muestre favorable desde el primer momento. Es tan grandiosa, tan nacional la cuestión, son tantas las buenas voluntades que latentemente están á su favor, que me parece que una vez planteada, en pocas semanas se hará muchísimo, se hará todo.

Confío que en su número de Octubre ó en el de Noviembre, LA RÁBIDA nos dará noticia del Centenario del glorioso Vasco Nuñez de Balboa, y sus fiestas en la República de Panamá, y de la estatua colosal del gran Descubridor. No me he enterado de

eso hasta ahora, que veo aquí la revista *Cultura Hispano-Americana*; no tengo más noticias, porque llegué á esta después del aniversario memorable, y durante la última parte de mi viaje estaba muy sin noticias de todo lo nuestro.

En sobre aparte le envío recortes de periódicos de esta ciudad, relativos á las fiestas del Padre Junípero Serra, celebradas en California con motivo del 2.º centenario de su nacimiento. Fué el fundador de las celebradas Misiones de California, desde 1767 y el que echó las raíces de la civilización en las tierras californianas; y reconocido y reverenciado como tal por los americanos. Nació en Petra, en la isla de Mallorca. Este año, el día de su aniversario, le dedicaron allí una estatua, y el Estado de California envió un delegado especial, que habla español.—con poderes también de parte de la Universidad de California—para honrar su memoria. La recepción fué cordialísima, y él maravillado; era recepción á la española.

Aquí ya tiene Serra dos estatuas: una de piedra en la ciudad de Monterrey, y otra de bronce en el parque de «Golden Gate» (puerta de oro) en San Francisco: y recientemente uno de los clubs de señoras anunció quería reunir veinte mil libras esterlinas, por suscripción, para elevarle otra estatua colosal en el Capitolio de Sacramento, la capital de este Estado. Este año el Estado ha instituido este día 24 de Noviembre fiesta legal para conmemorar á tan gran hombre, y le ha dado el nombre de «día de Serra»; en varias ciudades se han celebrado fiestas religiosas y otras cívicas, de gran aparato y solemnidad; todo lo cual vá relatado en esos periódicos.

Ultimamente los yanquis han estado mostrando cierto respeto y consideración á todo lo español. Le citaré otro ejemplo, y es que en los últimos tres años se han publicado en los Estados Unidos traducciones de las obras completas de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa de Jesús, y eso que ya tenían otra edición de este siglo de las obras de la santa; estudian á los místicos españoles y los aprecian. Bueno es ver estos cambios, y ojalá duren.

Renuevo á usted mis más ardientes felicitaciones, y me reitero su afmo. amigo,

J. C. CEBRIÁN



San Pedro de Sula.

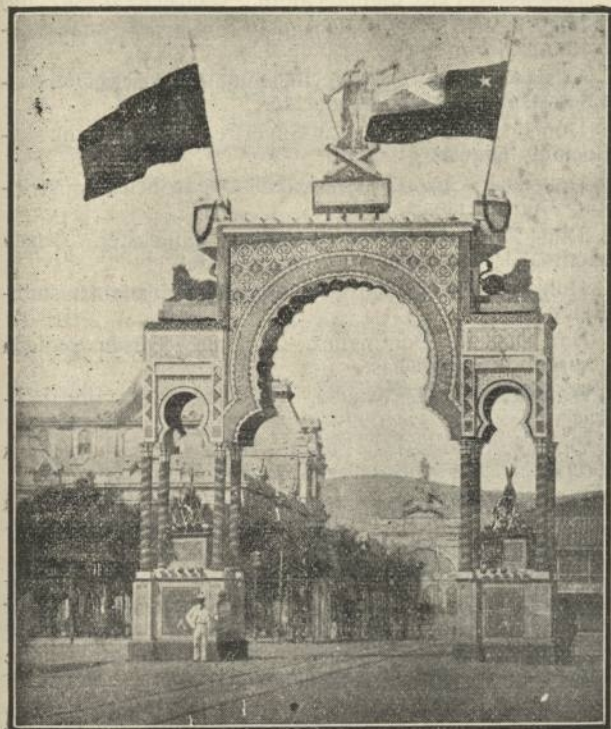
Sr. D. José Marchena Colombo.

Mi estimado é ilustre compatriota: El haber estado fuera de esta localidad me ha impedido escribirle antes, felicitando á usted y á la Colombina por las grandiosas fiestas de Agosto, que tanto interés despiertan en todos los españoles que resi-

dimos en América y que no olvidamos nunca á la Madre Patria.

Un entusiasta abrazo á todos los colaboradores de LA RÁBIDA y un cariñoso saludo á los que el 3 de Agosto han ensalzado la amada ciudad capitalidad de nuestra provincia, y usted, Sr. Marchena, reciba el gran afecto que le profesa su compatriota y s. s.,

J. BELTRAN



Arco levantado en la plaza de la Victoria de Valparaíso por la Colonia Española, con motivo del cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

Fotografía enviada por D. Eduardo Llanos.

(Reproducido por haberse agotado la edición anterior y solicitarlo algunas personas como recuerdo.)



ATENEO DE MADRID

Las conferencias organizadas por la Directiva de este Centro, y que se darán en el curso de este mes y en los de Enero y Febrero, versarán sobre los siguientes temas:

«Vulgarización de algunas ideas relacionadas con la política hidráulica», por don Amós Salvador; «La política mediterránea», por don Augusto Barcia; «La acción integral», por don José Antich; «La extensión universitaria en los pueblos hispano-americanos», por don Rafael Altamira; «Desarrollo de la vida social y económica de la República cubana», por don Mario García Kolhy; «Misioneros antiguos y modernos: penetración africana», por don Antonio Espina y Capó; «Los partidos políticos ingleses», por don Tomás Elorrieta; «De la vida mental en el virreinato de Nueva España», por don Francisco Icaza; «El periodismo portugués», por don Alfre-

do Vicenti; «Los hombres del Ateneo en el primer quinquenio de su historia: el duque de Rivas, Olózaga y Martínez de la Rosa», por don Rafael María de Labra; «Portugal artístico», por don José de Relvas; «La libertad política en Chile», por don Enrique Larrain; «La Rábida», por don José Marchena Colombo; «Las relaciones intelectuales y económicas de España y Portugal», por don Faustino Prieto; «Los palacios de los Reyes de España en la Edad Media», por don Vicente Lampérez; «Publicistas americanos: Mitre, Errazúriz y Huarte», por don Enrique Deschamps; «La enseñanza láica», por don Miguel de Unamuno; «Recuerdos de un viaje á Islandia», por don José Casares; «La intervención de España en la independencia de los Estados Unidos», por don Manuel Conrote; «La obra del Instituto Francés en España», por M. Pierre Paris; «Los españoles de América», por don Rafael María de Labra; «La vida en las aguas del mar», por don Odon de Buen; «Influencia del factor ético en la sociedad contemporánea», por don Eduardo Sanz Escartín; «Orientaciones modernas sobre la mujer», por don Sebastián Recasens; «Las explosiones é incendios en las minas de carbón», por don Enrique Hauese; «El libre albedrío», por don Emilio Menéndez Pallarés, y «La huelga de Riotinto», por don E. Egochaga.

En el movimiento hispano-americano está el porvenir de la raza. En esa regeneradora afirmación, la Rábida es la Jerusalén donde los creyentes han de vivir la pureza del ideal.

Don José Fayula Vázquez

Una vida entera consagrada al profesorado; un maestro que en nuestro primer Centro docente dirigió la palabra años y años, enseñando á la juventud, nos lo arrebató la muerte.

Los que desde hace más de 40 años pasaron por el Instituto de Huelva, habrán leído la noticia con sentimiento, y los que unidos con el profesor y el amigo, lo hemos visto lentamente morir, sin haber querido abandonar su clase ni un momento, hemos llorado su muerte.

¡Pobre D. José Fayula! como lo llamaron siempre sus discípulos. ¡Uno más que la muerte se lleva y con él, como con todo maestro en nuestro país, el pan de unos huérfanos!

Los que habiendo sido sus discípulos ocupan hoy altos puestos sociales, los que no hace mucho tiempo quisieron rendirle un homenaje al anciano profesor, tienen ahora, desgraciadamente, ocasión para tributar á su memoria el mejor recuerdo.

Los nietos del que todo lo dió á la enseñanza, no podrán seguir estudiando; para ellos un poco de la gratitud y el respeto que deben á el abuelo los que por él aprendieron aquellos hermosos párrafos del castellano, que si fueron nuestra desesperación de muchachos, de hombres hemos sabido apreciarlos.

Descanse en paz el que dió toda su vida á la enseñanza.

LA RÁBIDA se asocia al dolor del Claustro y al inconsolable de la familia del finado.



SUeltos

De nuestro estimado colega local *La Provincia* copiamos el siguiente suelto, que le agradecemos sinceramente:

La Rábida.—Es verdaderamente notable el último número de esta importante revista hispano-americana.

Publica interesantes fotograbados de los actos patrióticos celebrados en América con motivo del centenario de Núñez de Balboa, reseñas de dichos actos y delicados trabajos literarios de distinguidos escritores americanos.

También publica el retrato del representante de la República de Santo Domingo, en España, señor Deschamps y el notable mensaje que la Colombina ha enviado á dicha República.

El decano de la prensa onubense, que tiene en su historia haber luchado siempre por los ideales colombinos, nos alienta con sus cariñosas frases.

Le reiteramos nuestro reconocimiento.



Hemos recibido un atento B. L. M. del nuevo Delegado de Hacienda Ilmo. Sr. D. Luis Cos-Gayón, dándonos cuenta de la toma de posesión del cargo y ofreciéndonos en el mismo.

Damos las gracias á la primera autoridad de la Hacienda en la provincia y le devolvemos su saludo, teniendo el gusto de expresarle que en esta revista el apellido Cos Gayón, no solo por lo ilustre sino por que uno que lo lleva estuvo muchos años en Huelva de funcionario público, tiene respetos y cariños.

Por su amor á la justicia, por sus talentos y por su ingenio, don Bernardo Cos-Gayón, fiscal de esta Audiencia larguísimo tiempo, vive siempre entre nosotros.

Celebramos que el saludar hoy al Delegado de Hacienda nos dé ocasión para enaltecer los méritos de su hermano don Bernardo.



Se encuentra completamente restablecido nuestro muy querido amigo el ilustre Arquitecto, Presidente de la Sección de Bellas Artes de la Academia de San Fernando, don Ricardo Velazquez Bosco.



Agradecemos al celoso Médico encargado de la Casa de Socorro, don Fernando Pérez Sevillano, la

atención tenida con nosotros, enviándonos la nota resumen de las curaciones llevadas á cabo en dicho Centro durante el mes actual.

La Nota es reveladora de que el personal del citado establecimiento trabaja de verdad.

CORRESPONDENCIA

Don Antonio Chinchilla.—Madrid.—Queda hecha suscripción.—Reconocido.

Don Rafael Félix Campos Moro.—Ciudad Real.—Recibido importe suscripción hasta Agosto 1914.—Sabe se le quiere y abraza.

Casino Ciudad Real.—Recibido importe suscripción hasta Septiembre 1914.—Reconocido.

Don Juan Samaniego. San Silvestre.—Queda hecha suscripción.—Gracias.

Don Juan Cuadri.—Trigueros.—Queda hecha suscripción.—Agradecidos.

Don Anselmo Núñez Vázquez.—Almonaster.—Queda suscrito.—Reconocido á vuestras bondades.

Don Sancho Hidalgo.—Jabugo.—Queda anotada su dirección.

Don Juan M. Dominguez.—Almonte.—Queda anotada su suscripción.—Gracias.

Don Cristóbal G. Vázquez.—Queda hecha suscripción.—Gracias.

Don Giordano Losada Ferrer.—Buenos Aires.—Recibida su cariñosa carta sabe cuanto se le estima en esta casa.

Dr. S. Arrillaga, 5854, Birch Court, Oakland, California E. U. A.—Recibido importe suscripción por el año 914.—Gracias.

Dr. José Costa, 1926 Pine Street.—San Francisco de California.—Recibido importe suscripción para 1914.—Reconocido.

Dr. E. J. Molera, 2025, Sacramento St, San Francisco de California.—Recibido importe suscripción 1914.—Gracias.



LA RÁBIDA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAGASTA N.º 51



Precios de Suscripción.—HUELVA: Trimestre, 1'50 pesetas.

ESPAÑA: Año, 7 pesetas

Anuncios,

Unión Postal . . 8 » á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO Ó ATRASADO, 0'75 CÉNTIMOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Esta revista que nació con ocho páginas de texto y dos de anuncios, no es un negocio industrial periodístico, como lo prueba el que, consecuentes con lo que dijimos al ver la luz pública, en menos de dos años, hemos duplicado, sin alterar los precios, el texto y septuplicado los anuncios.

Por la patria y por la raza, nacimos; no hemos obtenido subvención de nadie, ni pedido nada á nuestros suscriptores por los números extraordinarios, si nos siguen prestando su ayuda y cada uno hace un poco de propaganda por LA RÁBIDA y por las ideas que defiende, quizás durante el año de 1914 podamos hacer importantes mejoras en nuestra revista.

Hemos tenido y seguimos teniendo una fé inquebrantable en los patriotas de aquende y allende el Atlántico que trabajan y producen en silencio. Ese es el nervio de la raza.